



España pierde 1.560 micronegocios al año en la última década

● Desde 2014, las empresas con más de 250 empleados se han disparado un 50% ● El tamaño medio sigue por detrás de la UE

CRISTINA ALONSO MADRID
 Algo está cambiando en el tejido productivo patrio. En la última década, las empresas de mayor tamaño han ganado terreno frente a los pequeños negocios, que han entrado en barrena. Son las dos caras de una realidad que es señal de progreso económico para el Gobierno, pero preocupa a las patronales porque la tendencia al incremento del tamaño empresarial es aún insuficiente para atajar la brecha con los competidores europeos y, por tanto, no compensa la pérdida de tejido productivo en los eslabones más bajos. Una testitura de la que culpan directamente a la política económica desplegada por el Ejecutivo en los últimos años, incrementando los costes hasta niveles insostenibles para las pymes y obstaculizando el crecimiento con escalones regulatorios.

La estadística de empresas inscritas en la Seguridad Social es un buen termómetro para medir el estado de salud del tejido productivo porque abarca tanto el número de compañías como su tamaño, la cantidad de trabajadores que ocupan y con qué tipo de contratos, en qué sectores de actividad operan y en qué comunidades autónomas se ubican, entre otros aspectos.

Pues bien, en diciembre de 2014 había 1.255.613 empresas con trabajadores inscritas en la Seguridad Social. A cierre de 2024 se alcanzaron las 1.344.934, lo que supone un incremento de 89.321 compañías en diez años, el equivalente a un crecimiento porcentual del 7%. Un primer vistazo a la estadística arroja un comportamiento favorable del ritmo de creación de empresas, sin embargo, la evolución no fue igual de positiva para todos los tamaños y ahí el diagnóstico cambia.

De hecho, si se compara el número de empresas registradas en 2014 con las que había a finales de 2024 se constata que hay más compañías de todos los tamaños, menos de uno en particular. El único segmento que ha reducido su volumen es el de empresas de 1 a 2 trabajadores, que ha pasado de 709.907 a 694.320 a día de hoy. Esto es, se han perdido 15.587 pequeños negocios en una década. O lo que es lo mismo, de media se han dado de baja en la Seguridad Social unas 1.560 empresas cada año.

Este dato contrasta con el fuerte crecimiento que han registrado las compañías de mayor tamaño. De hecho, cuando se comparan los da-

tos en términos porcentuales se observa perfectamente cómo, a mayor número de trabajadores, mayor ha sido el alza en la cantidad de empresas inscritas en la Seguridad Social en los últimos diez años. En concreto: las empresas con entre 2 y 5 trabajadores han crecido un 8,6%; las que tienen entre 6 y 9 empleados se han incrementado un 23,6%; las que cuentan con una plantilla de entre 10 y 49 trabajadores se han elevado un 34%; y las que tienen entre 50 y 249 personas trabajando han repuntado un 35,8%.

Aunque las compañías de menor tamaño siguen representando la inmensa mayoría respecto del total —las empresas con uno y dos trabajadores suponen el 51,6% y en conjunto, las que tienen hasta 49 em-

pleados equivalen al 97,5%— lo cierto es que el peso de las microempresas y los autónomos ha ido menguando desde el 56% de hace una década, dejando espacio a las compañías de mayor tamaño. Prueba de ello es que mientras el pequeño negocio se desangra, las empresas con entre 250 y 499 trabajadores han crecido nada menos que un 48% y las todavía más grandes, las que cuentan con más de 500 empleados, se han disparado un 50%.

PESO LIMITADO

Aun así, el peso de estas grandes corporaciones todavía es muy limitado en el tejido productivo nacional. De acuerdo con los datos de la Seguridad Social, a cierre de 2024 las empresas con entre 250 y 499 trabajadores (3.151) suponían apenas el 0,2% del total, mismo porcentaje que las que tienen un tamaño superior (2.660 con más de 499 empleados). De ahí que se siga repitiendo como un mantra que España es un país de pymes, a pesar de que en los últimos años se han producido avances notables en el tamaño empresarial.

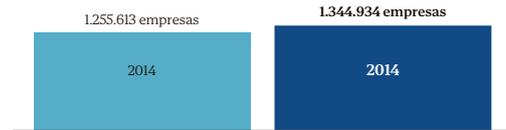
Desde el Gobierno vienen señalando que efectivamente se está produciendo un cambio de paradigma en el tejido empresarial y que las compañías están ganando volumen. Sin embargo, desde la patronal de las pymes (Cepyme) o la de los autónomos (ATA) denuncian la gravedad de la sangría de los micronegocios y el impacto que tiene el menor tamaño de las empresas españolas sobre la economía. En un informe reciente, Cepyme denuncia que las empresas españolas registran la tercera productividad más baja del entorno europeo porque están condicionadas por un menor tamaño, con cinco trabajadores de media, lejos de los 12 de Alemania y por debajo de los seis de media en la UE.

«Aunque en los últimos años se ha registrado una ligera tendencia hacia el incremento del tamaño empresarial, esta todavía es insuficiente para atajar la brecha existente con la media europea», advierten desde la organización que preside Gerardo Cuerva. Las consecuencias de tener un tejido empresarial más pequeño que nuestros socios y competidores europeos, a su juicio, acarrea una serie de desventajas que se traducen en una vida empresarial más corta y en mayores dificultades para perdurar en el mercado.

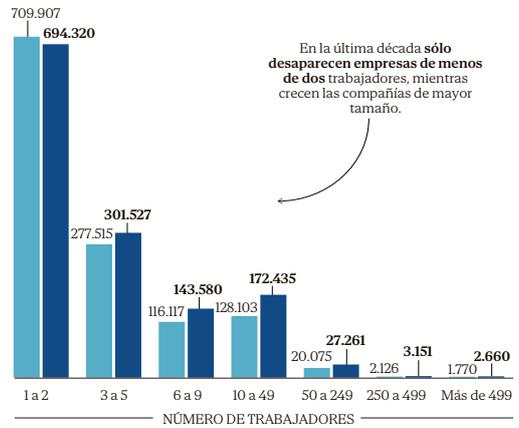
TAMAÑO DE LAS EMPRESAS

2014 2024

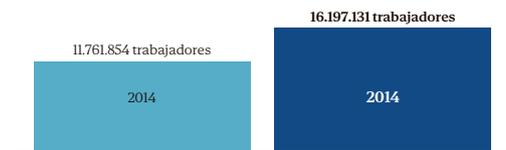
NÚMERO DE EMPRESAS, SEGÚN TAMAÑO DE LA EMPRESA



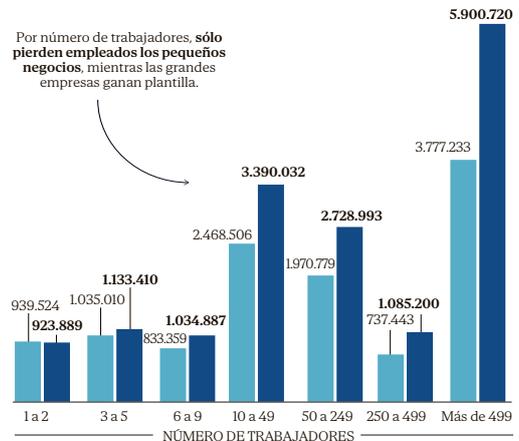
En la última década sólo desaparecen empresas de menos de dos trabajadores, mientras crecen las compañías de mayor tamaño.



NÚMERO DE TRABAJADORES, SEGÚN TAMAÑO DE LA EMPRESA



Por número de trabajadores, sólo pierden empleados los pequeños negocios, mientras las grandes empresas ganan plantilla.



FUENTE: Seguridad Social

EL MUNDO

CONSECUENCIAS

PRODUCTIVIDAD.

Según un reciente informe de Cepyme, el hecho de que las empresas españolas sigan siendo, de media, más pequeñas que las del entorno europeo provoca que nuestras compañías registren la tercera productividad más baja entre sus homólogas y competidoras de la UE.

SALARIOS.

De acuerdo con el análisis realizado por el servicio de estudios de la patronal de las pymes, las microempresas son tres veces menos productivas que las grandes y pagan de media un 26% menos de salario a sus trabajadores.

COTIZACIONES.

Uno de los principales obstáculos al crecimiento empresarial que señala Cepyme es el continuo incremento de los costes laborales. España registra el quinto tipo de cotizaciones más alto de los países europeos, tan solo superado por Francia, Holanda, Eslovaquia y República Checa. En estos cuatro países se reparte la carga con el trabajador.